

3

Demografía y población de América



Desde el punto de vista cultural, América se puede desglosar en dos grandes territorios. Por un lado, América Anglosajona, conformada por los países que antes de su constitución fueron territorios colonizados por Inglaterra; por otro lado, América Latina, integrada por los países que antes de su independencia fueron colonias de España, Portugal o Francia.

En la mayor parte del continente, entre los siglos xv y xvi, las coronas europeas impusieron un orden tanto desde el punto de vista económico como político, militar, religioso y artístico. Durante la etapa de conformación de los Estados nacionales, la inmigración tuvo un valor positivo ya que, según las elites, permitiría poblar los territorios, conformar las identidades nacionales e insertar a los países en el mercado mundial. Durante esos siglos, en América se impuso la cosmovisión de los colonizadores, pero se mezcló con la de los pueblos indígenas y la de los esclavos, lo que dio lugar a culturas muy diversas. La diversidad se amplió con los aportes de las migraciones masivas de los siglos xix y xx.

Si bien en la actualidad las sociedades de todo el mundo participan de la cultura global, estas dos Américas tienen en común la diversidad de culturas, observable en distintas experiencias de sincretismo cultural. Por ejemplo, ideas religiosas que combinan elementos del catolicismo traído de Europa y de las creencias de los pueblos originarios o de los pueblos africanos que trajeron los esclavos. Algunos casos son la veneración de la Pachamama y de la virgen de la Candelaria, en los territorios coincidentes con el dominio inca; o de la virgen de Guadalupe y el culto a los muertos, en México. De la cultura afroamericana proviene una amplia gama de religiones, como la santería (en Cuba y Venezuela), el vudú (en Haití), el candomblé, el batuque y el xangó (en el Brasil) y el umbanda (en el Brasil, la Argentina y el Uruguay). Una de las deidades más veneradas del Brasil es Iemanjá, diosa asociada a la creación, al agua y a la maternidad y figura análoga de la Virgen María.

Por otro lado, existen fluidas relaciones entre las poblaciones de ambas regiones. En las últimas décadas se multiplicaron los flujos migratorios desde los países de América Latina hacia América Anglosajona, lo que genera nuevos intercambios culturales pero también nuevas problemáticas. Además, cada región presenta diferencias demográficas y de condiciones de vida, incluso en el interior de los países, producto de los procesos históricos y geográficos que les dieron forma.